



Las mujeres en el mercado laboral vasco

Informe 2010 Txostena

Índice

Introducción. “No tan mal” no significa “bien”	2
I.- Evolución de la población activa Lenta evolución.....	4
II.- Ocupación. Una brecha de 12 puntos.....	4
<i>Ocupación por edades. Las mujeres jóvenes tienen dificultades.....</i>	5
<i>Ocupación por sectores y ramas de actividad. Fuerte desequilibrio y segregación horizontal</i>	6
<i>Ocupación por tipo de ocupación. Sin novedades en la segregación vertical.....</i>	9
<i>Ocupación según tipo de jornada. Más de 8 de cada 10 ocupados a tiempo parcial son mujeres.....</i>	10
<i>Empleo asalariado. Fuerte retroceso en el empleo entre los 25 y los 34 años.....</i>	11
<i>Empleo y temporalidad. Sigue la tónica hacia la temporalidad</i>	12
III.- Evolución del paro. Mayor tasa de paro entre las mujeres	14
IV.- Evolución de la afiliación a la Seguridad social de las mujeres. Sólo 15 de cada 100 mujeres son autónomas	15
V.- Contratación. Menos de la mitad de los contratos indefinidos recaen en las mujeres	17
<i>Evolución de la contratación según modalidad. Caen los contratos indefinidos</i>	17
<i>El contrato de fomento de la contratación indefinida. El fracaso de una reforma</i>	19
<i>Evolución de la contratación por actividades económicas. Fuerte segregación horizontal.....</i>	19
VI.- Paro registrado: no hubo tal mejoría en la cifra de mujeres en paro.	21

Introducción.

“No tan mal” no significa “bien”

A estas alturas, prácticamente todo el mundo conoce el origen, las causas de la crisis global por la que atravesamos y sus consecuencias. Para el mercado de trabajo, especialmente en España, suponía una destrucción de empleo a un volumen y velocidad como pocas veces hemos visto.

El problema se agravaba cuando el Gobierno de Zapatero cedía ante las presiones de los “mercados” y de sus propios asesores económicos y laboristas y ponía en marcha una reforma laboral, como el mismo presidente dijo, “de calado”.

Por desgracia se trataba de una reforma que más allá de lo que indicara en su exposición de motivos, no tenía mucho que ver con la creación de empleo o la mejora de los desequilibrios del mercado de trabajo español. Antes al contrario, ha traído como consecuencia una mayor pérdida de empleo y un empeoramiento de las condiciones laborales.

La situación de las mujeres en el mercado de trabajo vasco bajo este conjunto de circunstancias arrojaba una serie de datos que necesitan ser matizados.

Por un parte, la economía vasca, más diversificada, aguantaba inicialmente mejor el tirón de la crisis. La destrucción de empleo llegaba más tarde y en menor medida que al resto del estado.

Tras un 2009 francamente malo, el 2010 arrancaba con unos resultados de la EPA que ciertamente había que tomar con cautela porque señalaban un fuerte incremento de la ocupación, tanto en mujeres como en hombres, incremento que no casaba muy bien con otras fuentes, como los registros del SPEE.

El segundo semestre la encuesta parecía tomar la misma senda de esos registros y ya no era tan positiva: hablaba de un descenso generalizado de la ocupación y un aumento del paro.

En este contexto, sin embargo, los indicadores de empleo entre las mujeres no nos decían que el empleo estuviera sufriendo el “batacazo” que se producía entre los hombres.

Así, la encuesta señalaba un ligero aumento tanto de las mujeres activas como de las mujeres ocupadas y unas tasas de paro más bajas que las de 2009. Los registros de afiliación a Seguridad Social y paro registrado confirmaban ambos extremos. Parecía, así, que la brecha que separa en el mercado de trabajo a mujeres y hombres se acortaba.

Ahora bien, ¿es eso lo que realmente ha ocurrido?

Un vistazo a todas esas cifras por sectores nos llevan a lo que todo el mundo sabe: la mayor destrucción de empleo ocurría en la construcción y, en menor medida, en la

industria. Y seguimos sin descubrir nada nuevo cuando decimos que se trata de sectores, especialmente el primero, muy masculinizados.

De manera que sin temor a equivocarnos podemos decir que si bien la situación de las mujeres en el mercado de trabajo vasco no ha empeorado al mismo nivel que el de los hombres, tampoco ha mejorado especialmente.

La reducción de la diferencia entre mujeres y hombres en las tasas de empleo y paro venía fundamentalmente por el empeoramiento de los indicadores entre los hombres, más que por la mejoría de los mismos entre las mujeres. La tradicional segregación ocupacional que sufre la mujer en nuestro mercado de trabajo estaba en realidad detrás de esta situación.

No ha habido ninguna modificación en las políticas activas de empleo, ningún cambio cultural, social o laboral que haya estado detrás de esta diferente evolución del empleo entre las mujeres.

No cabe, por tanto, hacerse especial ilusión con respecto a lo ocurrido ni pensar que sea el comienzo de ninguna tendencia positiva basada en algo tangible. Más bien todo parece indicar que corremos un grave riesgo: que las urgencias de esta crisis arrinconen el necesario trabajo en cuestiones de género que debemos realizar en el mundo laboral en su conjunto. Algunas acciones (e inacciones) que ya hemos visto el pasado año parecían ir en esa dirección.

Y, efectivamente, urgen las medidas. Pero se trata de medidas que tal vez no tengan su reflejo en estadísticas oficiales, que tal vez no tengan (en el corto plazo) un impacto directo sobre las tasas de paro, por ejemplo. Pero son medidas que afectan al día a día laboral de las mujeres, a sus condiciones de trabajo y su definitiva posibilidad de acceso al mercado laboral en unas circunstancias de igualdad real, material.

Las cifras no pueden funcionar, como dijo el bardo inglés, como árboles que nos oculten el bosque. Porque “no tan mal” no significa “bien”.

I.- Evolución de la población activa. *Lenta evolución.*

La EPA arroja un buen dato en el segundo semestre de 2010 en cuanto a mujeres activas. Si el primer semestre del año fue malo, con 3.000 activas menos, en la última parte del año se produce un repunte que nos llevaría hasta las **486.400 mujeres en activo, 7.800 más que en el mismo período de 2009.**

Por otra parte, **la tasa de actividad entre las mujeres sigue siendo 13 puntos porcentuales menor que la de los hombres**, a pesar de que se va reduciendo la diferencia. Conviene no perder de vista que aunque la tasa de actividad de las mujeres mejora, el recorte de la diferencia se debe en buena medida al descenso de la tasa masculina, tal como mencionábamos en la introducción.

De hecho, si tomamos como referencia los últimos tres años (desde el momento previo a la crisis por la que atravesamos), con carácter general la tasa de actividad de las mujeres ha ido incrementándose, hasta ganar 2,3 puntos desde el último trimestre de 2007. Por el contrario, entre los hombres se perdían 2,11 puntos. La diferencia en las tasas de actividad de mujeres y hombres pasa así de 17,3 puntos en 2007 a 12,9 en 2010.

Tasas de actividad	2010TIV	2010TII	2009TIV	2008TIV	2007TIV	Evo. Anual (%)	Evo. 1º Semestre (%)	Evo. 2º Semestre (%)	Evo. 3 años (%)
Ambos sexos	57,88	57,93	57,41	58,15	57,76	0,47	0,52	-0,05	0,12
Varones	64,59	65,89	64,51	66,44	66,7	0,08	1,38	-1,3	-2,11
Mujeres	51,61	50,49	50,77	50,36	49,31	0,84	-0,28	1,12	2,3
Diferencia	-12,98	-15,4	-13,74	-16,08	-17,39	0,76	-1,66	2,42	4,41

Fuente: INE. Elaboración propia

II.- Ocupación. *Una brecha de 12 puntos.*

Aumentan las mujeres ocupadas, incluso en el segundo semestre de 2010. Este crecimiento entre las mujeres contrasta con lo ocurrido entre los hombres.

Población ocupada	2010TIV (*)	2010TII (*)	2009TIV (*)	Evo. Anual (%)	Evo. 1º Semestre (%)	Evo. 2º Semestre (%)	Evo. 3 años (%)
Total	939,5	945,7	924,9	1,6%	2,2%	-0,7%	-5,9%
Hombres	509,3	523,4	506	0,7%	3,4%	-2,7%	-10,4%
Mujeres	430,2	422,4	418,9	2,7%	0,8%	1,8%	0,0%

(*) En miles de personas. Fuente: INE. Elaboración propia

Para la EPA ocurre algo de lo que CCOO ya venía alertando: una aparente mejoría en los indicadores entre las mujeres. Pero no podemos hacernos trampas al solitario. El empleo entre las mujeres no se ha degradado tanto como entre los hombres, es verdad, pero la disminución de la brecha que separa en el mercado de

trabajo a mujeres y hombres se debe fundamentalmente a que la destrucción de empleo se ha concentrado entre los hombres.

La evolución en las tasas de empleo nos llevaba en el segundo semestre de 2010 a una diferencia entre ambos sexos de 12,27 puntos. En el último trimestre de 2007 la diferencia era de 18,25 puntos, casi seis puntos más. Con este dato no debemos permitir que los árboles nos oculten el bosque: la reducción de la distancia en las tasas de ocupación en los últimos años proviene casi exclusivamente por el descenso de la ocupación entre los hombres. No de políticas activas de empleo que hayan tenido incidencia sobre estas tasas o ningún cambio cultural, social o laboral.

Tasas de empleo	2010TIV (%)	2010TII (%)	2009TIV (%)	2008TIV (%)	2007TIV (%)	Evo. 3 años
Hombres	57,92	59,46	57,33	61,36	63,83	-5,91
Mujeres	45,65	44,83	44,43	45,74	45,58	0,07

Fuente: INE. Elaboración propia

En cuanto a la distribución del empleo por situación profesional, en este punto la encuesta ofrece algún dato sorprendente que debería comprobarse. Concretamente nos habla de 6.100 mujeres más en el segundo semestre de 2010 que en el primero en la dirección de las empresas y de la administración pública. En el conjunto del año supondría un 53,7% más que en 2009, una evolución inusualmente alta, que de ser cierta constituiría una buena noticia en la medida en que supondría una gran reducción en la brecha vertical en la ocupación entre mujeres y hombres.

Ocupación por edades.

En cuanto a la ocupación por edades, si en el total vemos como decíamos antes un mejor comportamiento de las tasas entre las mujeres que entre los hombres, entre los jóvenes menores de 25 años desciende la tasa de empleo de los hombres y aumenta la de las mujeres. Las mayores diferencias entre hombres y mujeres en lo que a tasas de empleo de refiere están en los estratos más altos de edad.

Los hombres van perdiendo tasa de empleo en todos los estratos de edad especialmente en el segundo semestre. Las mujeres, por el contrario, mejoran todas sus tasas.

Tasas de empleo	2010TIV (%)	2010TII (%)	2009TIV (%)	2007TIV (%)
Total Hombres	57,92	59,46	57,33	63,83
Menores de 25 años	24,89	27,58	27,09	35,9
De 25 y más años	61,38	62,84	60,58	67,04
De 16 a 19 años	8,23	9,36	10,41	7,55
De 20 a 24 años	36,66	40,26	38,46	53,86
De 25 a 54 años	84,28	86,07	83,07	90,54
De 55 y más años	25,02	25,55	23,97	27,08

Total Mujeres	45,65	44,83	44,43	45,58
Menores de 25 años	29,84	24,49	26,92	34,93
De 25 y más años	47,13	46,77	46,12	46,69
De 16 a 19 años	5,73	4,07	6,53	12,71
De 20 a 24 años	46,4	38,31	40,56	49,07
De 25 a 54 años	73,66	73,13	71,99	72,11
De 55 y más años	13,04	12,54	12,15	11,98

Fuente: INE. Elaboración propia

Ocupación por sectores y ramas de actividad. Fuerte desequilibrio y segregación horizontal.

El sector de los servicios gana peso en el mercado laboral vasco. Entre las mujeres la importancia es aún mayor, ya que **el 87,7% de las mujeres ocupadas lo están en Servicios**. Este porcentaje se ha mantenido casi invariable desde el 2008, mientras que el de las mujeres ocupadas en la Industria subía medio punto porcentual hasta situarse en el 10,3%. Se aprecia, por tanto, un ligero trasvase de empleo de hombres hacia mujeres en la Industria, aunque el peso específico del sector en el empleo femenino sigue siendo pequeño. Agricultura y Construcción sumaban apenas un 2% de las mujeres ocupadas en el último trimestre de 2010.

El peso de cada sector en el empleo está más repartido en el caso de los hombres, representando la Industria un 32,7% (1,4% menos que en 2008), Servicios un 54% (un 4,4% más que en 2008) y la Construcción un 11,8% (2,7% menos que en 2008).

Peso de cada sector en el empleo		2010TIV	2010TII	2009TIV	2008TIV
Hombres	Agricultura	1,6%	1,8%	1,8%	1,8%
	Industria	32,7%	32,3%	33,5%	34,1%
	Construcción	11,8%	12,8%	12,5%	14,5%
	Servicios	54,0%	53,2%	52,3%	49,6%
Mujeres	Agricultura	0,8%	0,7%	1,1%	1,3%
	Industria	10,3%	10,3%	10,0%	9,8%
	Construcción	1,2%	1,6%	1,2%	1,3%
	Servicios	87,7%	87,4%	87,7%	87,7%

Fuente: INE. Elaboración propia

Podemos concretar un poco más la evolución que acabamos de ver al acudir a la distribución por empleo según las ramas de actividad. A pesar de los recortes del gasto público, se aprecia que la evolución positiva anual la encontramos

esencialmente en Administración Pública y Defensa, Seguridad Social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales. Cerraba 2010 con 211.900 personas empleadas, 28.400 más que en 2009 (un 15,5% de incremento).

La evolución de esta rama tiene mucho que ver con el aumento de la ocupación entre las mujeres, ya que se trata de sectores muy feminizados. De hecho de ese incremento de 28.400 personas, 17.900 eran mujeres (el 63%). Y eso en una rama de actividad que en el que las mujeres suponen el 64,7% de las personas empleadas. Este ámbito también mitiga, por tanto, la caída de la ocupación entre los hombres.

Por otra parte, si antes resaltábamos cierto trasvase de empleos desde los hombres hacia las mujeres en la Industria, algo similar va a ocurrir en el comercio en sentido inverso.

Evolución del empleo por rama de actividad	2010TIV	2010TII	2009TIV	Evo. Anual (%)	Evo. 1º Semestr e (%)	Evo. 2º Semestr e (%)
TOTAL	939,5	945,7	924,9	1,6%	2,2%	-0,7%
Agricultura (A)	11,6	12,2	13,7	-15,3%	-10,9%	-4,9%
Total Industria (B + C + D + E)	210,7	212,6	211,3	-0,3%	0,6%	-0,9%
Industrias extractivas; suministro de energía eléct, etc; suministro de agua, activs. de saneamiento, gest. res. y descont. (B + D + E)	9,5	10	11,7	-18,8%	-14,5%	-5,0%
Industria manufacturera (C)	201,1	202,5	199,6	0,8%	1,5%	-0,7%
Construcción (F)	65	73,5	68,1	-4,6%	7,9%	-11,6%
Comercio, rep. de vehículos de motor; Transp. y almacenamiento; hostelería (G + H + I)	221,9	218,9	218,2	1,7%	0,3%	1,4%
Información y comunicaciones (J)	29,1	24,3	27,2	7,0%	-10,7%	19,8%
Actividades financieras y de seguros (K)	24,2	28,4	24,2	0,0%	17,4%	-14,8%
Actividades inmobiliarias (L)	3,5	4,7	4,8	-27,1%	-2,1%	-25,5%
Activs. profesionales, científicas y técnicas; actividades admin. y servs. Aux. (M + N)	87,2	104	98,9	-11,8%	5,2%	-16,2%
Admón. Pública y defensa, Seguridad Social; educación; activs. sanitarias y de servicios sociales (O + P + Q)	211,9	196,2	183,5	15,5%	6,9%	8,0%
Activ. artísticas, recreativas y de entretenimiento; hogares; activ. de organizaciones y organismos extraterritoriales; otros servicios (R + S + T + U)	74,4	71,1	74,8	-0,5%	-4,9%	4,6%
Hombres	509,3	523,4	506	0,7%	3,4%	-2,7%
Agricultura (A)	8	9,2	9	-11,1%	2,2%	-13,0%
Total Industria (B + C + D + E)	166,6	169,1	169,6	-1,8%	-0,3%	-1,5%
Industrias extractivas; suministro de energía eléct, etc; suministro de agua, activs. de saneamiento, gest. res. y descont. (B + D + E)	7,4	8,3	9,8	-24,5%	-15,3%	-10,8%
Industria manufacturera (C)	159,2	160,8	159,8	-0,4%	0,6%	-1,0%
Construcción (F)	59,9	66,8	63	-4,9%	6,0%	-10,3%

Comercio, rep. de vehículos de motor; Transp. y almacenamiento; hostelería (G + H + I)	114,1	112,9	109,5	4,2%	3,1%	1,1%
Información y comunicaciones (J)	17,6	16,2	17,7	-0,6%	-8,5%	8,6%
Actividades financieras y de seguros (K)	11,9	13,3	12,9	-7,8%	3,1%	-10,5%
Actividades inmobiliarias (L)	2,4	0,9	1,4	71,4%	-35,7%	166,7%
Activs. profesionales, científicas y técnicas; actividades admin. y servs. Aux. (M + N)	40,2	48,2	41,6	-3,4%	15,9%	-16,6%
Admón. Pública y defensa, Seguridad Social; educación; activs. sanitarias y de servicios sociales (O + P + Q)	74,8	70,3	64,3	16,3%	9,3%	6,4%
Activ. artísticas, recreativas y de entretenimiento; hogares; activ. de organizaciones y organismos extraterritoriales; otros servicios (R + S + T + U)	13,9	16,5	17,2	-19,2%	-4,1%	-15,8%
Mujeres	430,2	422,4	418,9	2,7%	0,8%	1,8%
Agricultura (A)	3,6	3	4,8	-25,0%	-37,5%	20,0%
Total Industria (B + C + D + E)	44,1	43,5	41,7	5,8%	4,3%	1,4%
Industrias extractivas; suministro de energía eléct, etc; suministro de agua, activs. de saneamiento, gest. res. y descont. (B + D + E)	2,2	1,8	1,9	15,8%	-5,3%	22,2%
Industria manufacturera (C)	42	41,7	39,8	5,5%	4,8%	0,7%
Construcción (F)	5,2	6,7	5,1	2,0%	31,4%	-22,4%
Comercio, rep. de vehículos de motor; Transp. y almacenamiento; hostelería (G + H + I)	107,8	106	108,8	-0,9%	-2,6%	1,7%
Información y comunicaciones (J)	11,5	8,1	9,5	21,1%	-14,7%	42,0%
Actividades financieras y de seguros (K)	12,3	15,1	11,3	8,8%	33,6%	-18,5%
Actividades inmobiliarias (L)	1,1	3,8	3,5	-68,6%	8,6%	-71,1%
Activs. profesionales, científicas y técnicas; actividades admin. y servs. Aux. (M + N)	47	55,8	57,4	-18,1%	-2,8%	-15,8%
Admón. Pública y defensa, Seguridad Social; educación; activs. sanitarias y de servicios sociales (O + P + Q)	137,1	126	119,2	15,0%	5,7%	8,8%
Activ. artísticas, recreativas y de entretenimiento; hogares; activ. de organizaciones y organismos extraterritoriales; otros servicios (R + S + T + U)	60,5	54,5	57,6	5,0%	-5,4%	11,0%

*En miles de personas. Fuente: INE. Elaboración propia

Ocupación por tipo de ocupación. Sin novedades en la segregación vertical.

La encuesta no nos ofrece mucha variación en este punto. Aunque sí hay algún dato sorprendente que debería comprobarse. Concretamente nos habla de 6.100 mujeres más en el segundo semestre de 2010 que en el primero en la dirección de las empresas y de la administración pública. En el conjunto del año supondría un 53,7% más que en 2009, una evolución inusualmente alta, que de ser cierta constituiría una buena noticia en la medida en que supondría una gran reducción en la brecha vertical en la ocupación entre mujeres y hombres.

Ocupadas/os por tipo de ocupación	2010TIV	2010TII	2009TIV	Evo. Anual (%)	Evo. 1º Semestre (%)	Evo. 2º Semestre (%)
Total	939,5	945,7	924,9	1,6%	2,2%	-0,7%
1 Dirección de las empresas y de la administración pública	75,3	68,1	68,3	10,2%	-0,3%	10,6%
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	161,2	160,2	155,1	3,9%	3,3%	0,6%
3 Técnicos y profesionales de apoyo	166,7	164,7	154,5	7,9%	6,6%	1,2%
4 Empleados de tipo administrativo	51,8	51,4	53,9	-3,9%	-4,6%	0,8%
5 Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio	142,2	153,1	152,6	-6,8%	0,3%	-7,1%
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	12,1	10,8	13,1	-7,6%	-17,6%	12,0%
7 Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	112,3	117,3	121,3	-7,4%	-3,3%	-4,3%
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	119,2	126,9	111,7	6,7%	13,6%	-6,1%
9 Trabajadores no cualificados	98,1	93	94,3	4,0%	-1,4%	5,5%
0 Fuerzas armadas	0,5	0,2	0,3	66,7%	-33,3%	150,0%
Hombres	509,3	523,4	506	0,7%	3,4%	-2,7%
1 Dirección de las empresas y de la administración pública	43,8	42,7	47,8	-8,4%	-10,7%	2,6%
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	72,4	73,5	65,3	10,9%	12,6%	-1,5%
3 Técnicos y profesionales de apoyo	77,8	79	77,4	0,5%	2,1%	-1,5%
4 Empleados de tipo administrativo	20,2	22,6	21,3	-5,2%	6,1%	-10,6%
5 Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio	43,6	42	39,4	10,7%	6,6%	3,8%
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	8,7	8	8,9	-2,2%	-10,1%	8,7%
7 Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	107,8	113,1	116,9	-7,8%	-3,3%	-4,7%
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	104,5	109,2	97,4	7,3%	12,1%	-4,3%
9 Trabajadores no cualificados	30,5	33,1	31,5	-3,2%	5,1%	-7,9%
0 Fuerzas armadas	0,2	0,2	0,3	-33,3%	-33,3%	0,0%
Mujeres	430,2	422,4	418,9	2,7%	0,8%	1,8%
1 Dirección de las empresas y de la administración pública	31,5	25,4	20,5	53,7%	23,9%	24,0%
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	88,8	86,7	89,8	-1,1%	-3,5%	2,4%
3 Técnicos y profesionales de apoyo	88,8	85,7	77,2	15,0%	11,0%	3,6%
4 Empleados de tipo administrativo	31,7	28,8	32,6	-2,8%	-11,7%	10,1%

5 Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio	98,6	111,1	113,1	-12,8%	-1,8%	-11,3%
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	3,5	2,9	4,2	-16,7%	-31,0%	20,7%
7 Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	4,5	4,2	4,4	2,3%	-4,5%	7,1%
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	14,8	17,7	14,3	3,5%	23,8%	-16,4%
9 Trabajadores no cualificados	67,6	59,9	62,8	7,6%	-4,6%	12,9%
0 Fuerzas armadas	0,4

*En miles de personas. Fuente: INE. Elaboración propia

Ocupación según tipo de jornada.

Más de 8 de cada 10 ocupados a tiempo parcial son mujeres

Cuando acudimos a observar los datos relativos al tipo de jornada, también nos vamos a encontrar diferentes evoluciones entre mujeres y hombres.

En el caso de los hombres, en cuanto al volumen de ocupación a jornada completa, continúa la tónica que estamos viendo en el resto de la encuesta: recuperación en el primer semestre de 2010 de una tendencia marcadamente negativa, y fuerte caída en el segundo a cifras inferiores no ya a las de los primeros seis meses, sino a las de 2009. En el caso de las mujeres también se pierde empleo a jornada completa, pero en mucha menor medida que entre los hombres. En el último trimestre de 2007 había 861.100 ocupadas y ocupados a jornada completa, en 2010 había 61.800 personas a jornada completa menos; 60.200 eran hombres (el 97,4% del descenso).

Entre la ocupación a tiempo parcial se producía un ligero incremento, especialmente entre las mujeres, pero nada que ver con el volumen perdido en el empleo a tiempo completo.

Eso sí, hay un dato que resulta bastante ilustrativo acerca de la segregación laboral a la que se enfrentan las mujeres en nuestro mercado laboral: **el 82,74% del empleo a tiempo parcial recae sobre las mujeres.**

Este vaivén en el volumen de contratación nos dejaba unos porcentajes diferentes en cuanto a peso específico de cada modalidad para mujeres y hombres.

Ocupados por tipo de jornada (porcentajes)		2010TIV	2010TII	2009TIV	2007TIV
Ambos sexos	Jornada a tiempo completo	85,1	86	85,5	86,2
	Jornada a tiempo parcial	14,9	14	14,5	13,8
Hombres	Jornada a tiempo completo	95,2	95	96,7	95,9
	Jornada a tiempo parcial	4,8	5	3,3	4,1

Mujeres	Jornada a tiempo completo	73	74,9	71,9	73,4
	Jornada a tiempo parcial	27	25,1	28,1	26,6

Fuente: INE. Elaboración propia

Empleo asalariado.

Fuerte retroceso en el empleo entre los 25 y los 34 años.

La evolución del empleo asalariado vuelve a tener matices diferentes entre mujeres y hombres. Entre las mujeres la caída de las asalariadas ha sido mucho más suave que entre los hombres. A juzgar por lo que nos dice la EPA gana en ocupadas incluso ese segundo semestre de 2010.

Evolución asalariados por sexo	2010TIV	2010TII	2009TIV	2008TIV	2007TIV	Evo. Anual (%)	Evo. 1º Semes. (%)	Evo. 2º Semes. (%)	Evo. 3 años (%)
Total	792,1	800,9	768,1	778,1	800,6	3,1%	4,3%	-1,1%	-1,1%
Hombres	414,2	429,8	407,1	414,9	431,7	1,7%	5,6%	-3,6%	-4,1%
Mujeres	377,9	371,1	361,1	363,2	368,9	4,7%	2,8%	1,8%	2,4%

*En miles de personas. Fuente: INE. Elaboración propia

Un matiz importante: **el buen comportamiento de la ocupación asalariada entre las mujeres no se produce en la franja de edad entre los 25 y los 34 años.** Esta es la manera en que el proceso reforma- crisis entiende la igualdad: empeorando todos los indicadores.

Evolución franja 25-34 años	2010TIV	2010TII	2009TIV	2008TIV	2007TIV	Evo. Anual (%)	Evo. 1º Semes. (%)	Evo. 2º Semes. (%)	Evo. 3 años (%)
Total	792,1	800,9	768,1	778,1	800,6	3,1%	4,3%	-1,1%	-1,1%
Hombres	104,4	111,9	108,1	107,5	124,1	-3,4%	3,5%	-6,7%	-15,9%
Mujeres	95,6	100,3	104,6	109,6	113,3	-8,6%	-4,1%	-4,7%	-15,6%

*En miles de personas. Fuente: INE. Elaboración propia

Entre las mujeres asalariadas, **el sector Servicios condensa el 88,2% del empleo asalariado.** Es de resaltar el paulatino incremento de la Industria.

Empleo asalariado por sector de actividad		2010TIV	2010TII	2009TIV	2008TIV
Mujeres	Total	377,9	371,1	361,1	363,2
	Agricultura	0,5	0,6	0,2	1
	Industria	39,2	37,4	33,4	35,7
	Construcción	4,9	6	4,7	4,5
	Servicios	333,3	327,2	322,7	322

*En miles de personas. Fuente: INE. Elaboración propia

Empleo y temporalidad. Sigue la tónica hacia la temporalidad.

En la brecha entre mujeres y hombres no hay excesivos cambios: **la tasa de temporalidad de las mujeres es cinco puntos superior a la de los hombres**, a pesar del peor comportamiento de la tasa de estos, que aumentado su temporalidad en 2 puntos porcentuales en el último año.

Temporalidad en el empleo asalariado (%)		2010TIV	2010TII	2009TIV
Total	De duración indefinida	77,5	79,1	78,6
	Temporal	22,5	20,9	21,4
Hombres	De duración indefinida	80	81,5	81,9
	Temporal	20	18,5	18,1
Mujeres	De duración indefinida	74,8	76,3	74,9
	Temporal	25,2	23,7	25,1

Fuente: INE. Elaboración propia

En el sector público, donde el 68,2% de las personas asalariadas son mujeres, la temporalidad es más alta que en el sector privado.

Temporalidad en el empleo asalariado. Sector privado (%)		2010TIV	2010TII	2009TIV
Total	De duración indefinida	78,5	80,4	80
	Temporal	21,5	19,6	20
Hombres	De duración indefinida	80	81,8	81,8
	Temporal	20	18,2	18,2
Mujeres	De duración indefinida	76,8	78,7	77,8
	Temporal	23,2	21,3	22,2

Fuente: INE. Elaboración propia

Temporalidad en el empleo asalariado. Sector público (%)		2010TIV	2010TII	2009TIV
Total	De duración indefinida	72,9	72,1	71,7
	Temporal	27,1	27,9	28,3
Hombres	De duración indefinida	79,8	79,3	82,5
	Temporal	20,2	20,7	17,5
Mujeres	De duración indefinida	67,6	67,3	64,2
	Temporal	32,4	32,7	35,8

Fuente: INE. Elaboración propia

Así, en la comparación entre sector público-sector privado, la tasa de temporalidad de las mujeres asalariadas es 9,2 puntos más alta en el primero que en el segundo. El conjunto de estos datos

(feminización del empleo público asalariado y tasas de temporalidad más alta entre las personas asalariadas del sector) nos da una idea aproximada de la brecha del mercado de trabajo entre mujeres y hombres.

Empleo asalariado		2010TIV	2010TII	2009TIV
Total	Asalariados: total	792,1	800,9	768,1
	Asalariados del sector público	143,7	132,4	130,8
	Asalariados del sector privado	648,4	668,5	637,4
Mujeres	Asalariados: total	377,9	371,1	361,1
	Asalariadas del sector público	82,1	78,7	77,1
	Asalariadas del sector privado	295,8	292,5	283,9

Fuente: INE. Elaboración propia

III.- Evolución del paro.

Mayor tasa de paro entre las mujeres.

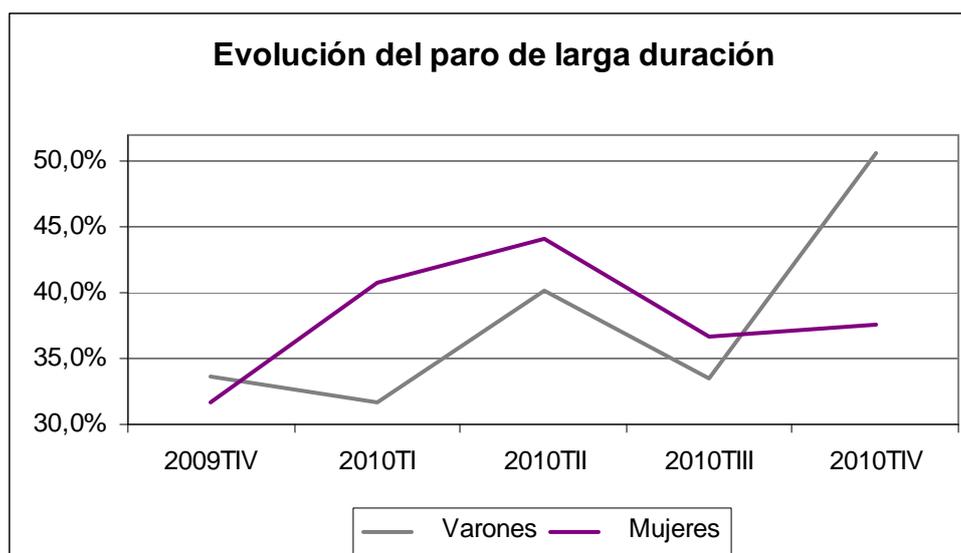
En cuanto a las tasas de paro, si en términos reales había menos paradas mujeres que parados hombres, la EPA nos habla de una **mayor tasa de paro entre las mujeres (1,2 puntos porcentuales más)**. La tasa total se sitúa en el 10,89%, por debajo de 2009, y casi a la mitad que la estatal (20,33 en el último trimestre de 2010).

Tasas de paro	2010TIV	2010TII	2009TIV	2007TII
Total	10,89	10,4	11,75	6,04
Menores de 25 años	30,08	31,49	36,42	18,67
De 25 y más años	9,65	9,06	9,94	5,02
De 16 a 19 años	29,69	46,42	34,68	39,28
De 20 a 24 años	30,12	29,15	36,67	14,88
De 25 a 54 años	10,22	9,38	10,31	5,26
De 55 y más años	6,06	7,02	7,48	3,46
Hombres	10,32	9,75	11,14	5,01
Menores de 25 años	33,67	32,01	37,47	20,25
De 25 y más años	8,96	8,36	9,3	3,87
De 16 a 19 años	28,54	37,85	17,7	32,48
De 20 a 24 años	34,41	30,96	40,12	17,52

De 25 a 54 años	9,64	8,89	9,99	4
De 55 y más años	5,14	5,39	5,18	3,09
Mujeres	11,56	11,2	12,48	7,37
Menores de 25 años	26,66	30,87	35,3	16,9
De 25 y más años	10,47	9,92	10,71	6,53
De 16 a 19 años	31,36	59,8	51,4	50,4
De 20 a 24 años	26,24	27,09	32,91	12,14
De 25 a 54 años	10,87	9,96	10,67	6,84
De 55 y más años	7,46	9,62	10,96	4,09

Fuente: INE. Elaboración propia

En cuanto a la evolución de las paradas y parados de larga duración (aquellas personas que llevan un año o más en el desempleo), la situación empeora para las mujeres, aunque a menor nivel que entre los hombres.



Fuente: INE. Elaboración propia

IV.- Evolución de la afiliación a la Seguridad social de las mujeres. Sólo 15 de cada 100 mujeres son autónomas.

La cifra de trabajadoras afiliadas a la Seguridad Social ha tenido un crecimiento interanual de 4.203 personas. Es un dato positivo que no debe servir para cubrir una realidad: el mercado de trabajo vasco sufre de una fuerte segregación ocupacional, que no se ve atajada por una reforma laboral que aparca la necesaria promoción de políticas de igualdad en el mundo laboral.

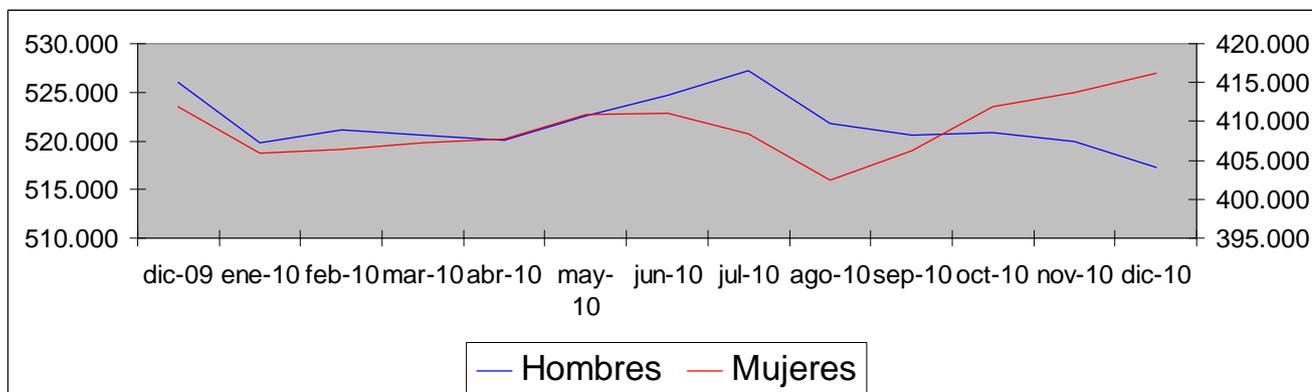
Régimen	Diciembre 2010	Variación interanual	%
TOTAL SISTEMA	933.457,52	-4.557,95	-0,5
Mujeres	416.171,99	4.203,78	1,0

R. GENERAL	732.741,84	-1.826,16	-0,2
Mujeres	335.927,15	4.014,00	1,2
R.E. AUTÓNOMOS	173.402,15	-2.654,85	-1,5
Mujeres	62.828,63	-217,79	-0,3
R.E. AUTÓNOMOS S.E.T.A.	5.429,05	-350,58	-6,1
Mujeres	2.463,21	-209,00	-7,8
R.E. AGRARIO	3.385	-422,94	-11,1
Mujeres	421,57	-59,85	-12,4
R.E. DEL MAR C/AJENA	3.325,84	-40,68	-1,2
Mujeres	154,1	0,58	0,4
R.E. DEL MAR C/PROPIA	235	-7,84	-3,2
Mujeres	173	-5,84	-3,3
R.E. CARBÓN	0	0	0
Mujeres	0	0	0
R.E. EMPL. HOGAR CONT.	11.933,78	673,78	6,0
Mujeres	11.285,21	609,32	5,7
R.E. EMPL. HOGAR DISC.	3.004,84	71,32	2,4
Mujeres	2.919,1	72,37	2,5

*En miles de personas. Media del mes. Fuente: INE. Elaboración propia

Si antes veíamos la evolución de la afiliación según los distintos regímenes y sectores, un dato nos quedaba bastante claro: las mujeres crecían en afiliación mientras los hombres descendían

Tanto es así que en el conjunto del sistema se registraban 4.203 trabajadoras más y 8.765 trabajadores menos, lo que arrojaba el balance final de 4.557 personas menos afiliadas a la Seguridad Social.



Media del mes. Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

Para un mejor análisis vamos a ir de forma escalonada, por partes:

- De las 933.457 trabajadoras y trabajadores afiliados a la Seguridad Social en diciembre del año pasado, **416.171 eran mujeres**, el 44,5% del total. Un año antes las mujeres suponían ese porcentaje era del 43,9%.
- De las 416.171 trabajadoras afiliadas a Seguridad Social en diciembre de 2010, **335.927 lo estaban en el Régimen General**, el 80,7% del total. Sólo 65.291 eran autónomas (el 15,7% del total).
- Si la afiliación femenina crecía en 4.203 trabajadoras, ello era fruto sobre todo del **incremento en el Régimen General (4.014 trabajadoras más)**, mientras que el número de autónomas registradas descendía en un 0,6% (426

trabajadoras menos). Se producen incrementos afiliativos también en el R.E. de Empleadas de Hogar y R.E. de trabajadoras del mar por cuenta ajena, mientras que desciende el número de afiliadas en el R.E. agrario y R.E. de trabajadoras del mar por cuenta propia.

- Antes veíamos que por lo que se refiere a sectores de actividad, los mayores incrementos afiliativos los veíamos en la actividad sanitaria y de servicios sociales, la hostelería y la educación, mientras que los mayores descensos de afiliación los podíamos apreciar en la construcción y la industria.

Estos datos nos conducen a algunas claves para entender lo que está ocurriendo en cuanto a la afiliación a la Seguridad Social de las trabajadoras. En primer lugar no cabe sino hablar de que se mantiene la tradicional segregación ocupacional del mercado de trabajo vasco y español que sufren las mujeres. Esta circunstancia tiene también su reflejo en el sistema a la hora de acercarnos a la distribución por regímenes de las trabajadoras en alta en la Seguridad Social.

Este hecho explica la escasa incidencia que ha tenido en la cifra de trabajadoras afiliadas a la Seguridad Social el descenso de las autónomas registradas, cuanto en términos relativos ha tenido un mayor impacto entre los hombres afiliados.

La segregación ocupacional se muestra claramente cuando nos acercamos a la evolución de la afiliación por sectores: ha crecido sobre todo dos sectores (actividades sanitarias y de servicios sociales y educación) altamente feminizados, mientras que descendían otros tradicionalmente masculinizados (construcción, sobre todo, e industria), lo que explicaría en buena medida por qué crece la afiliación femenina mientras cae la masculina.

A la hora de buscar explicaciones al por qué del incremento sobre todo en actividades sanitarias y de servicios sociales, todo parece indicar que la Ley de Dependencia y la Ley de Servicios Sociales han tenido efecto también en la afiliación de trabajadoras y trabajadores.

V.- Contratación.

Menos de la mitad de los contratos indefinidos recaen en las mujeres.

La contratación ha aumentado un 5,3% en 2010, hasta los 710.042 contratos. Se producían más contratos en el segundo semestre que en el primero, si bien esta es una circunstancia de marcado carácter estacional (por ejemplo en 2009 también ocurría). Ese aumento se ha producido de manera casi exclusiva entre los hombres. Entre las posibles explicaciones podríamos encontrarnos con que los esfuerzos del Plan E se dirigían especialmente a incidir en la construcción, el sector más castigado por la crisis, y fundamentalmente masculinizado.

Contratación inicial	2010	hombres	mujeres	% hom	% muj
TOTAL	688.717	332.956	355.761	48,3%	51,7%
Indefinidos	27.702	14.766	12.936	53,3%	46,7%

Temporales	661.015	318.190	342.825	48,1%	51,9%
% Indef.	4,0%	4,4%	3,6%		
% Temp.	96,0%	95,6%	96,4%		

Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

Así las cosas, podemos decir que la evolución es desigual para hombres y para mujeres, aunque con un patrón común muy claro: aumenta la contratación temporal en el segundo semestre de 2010. Si entre las mujeres la contratación indefinida se mantiene en la segunda parte del año, entre los hombres se produce un auténtico desplome con más de un 13% menos de contratos indefinidos, al tiempo que los temporales aumentaban un 17,8%.

Contratos iniciales	Hombres				Mujeres			
	1º semestre	2º semestre	Dif	%	1º semestre	2º semestre	Dif	%
Indefinidos	7.899	6.867	-1032	-13,1%	6.453	6.483	30	0,5%
Temporales	146.122	172.068	25946	17,8%	158.895	183.930	25.035	15,8%
% Indefinidos	5,1%	3,8%	-1,3%		3,9%	3,4%	-0,5%	
% Temporales	94,9%	96,2%	1,3%		96,1%	96,6%	0,5%	

Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

Tras lo visto podemos hacer varias matizaciones con respecto a la evolución y peso relativo de la contratación indefinida por sexo:

- Si en 2009 del total de contratos indefinidos el 49,1% recayó en las mujeres, en 2010 ese porcentaje bajaba hasta el 46,7%. Hablamos ya de **una brecha de de 6,5 puntos porcentuales**.
- Centrándonos en cada colectivo, como veíamos antes, **el aumento de la contratación temporal se producía sobre todo entre los hombres**. Este hecho hace que, si bien el peso relativo de la contratación indefinida caiga tanto entre hombres como entre mujeres, la caída es mayor entre los hombres (de representar los contratos indefinidos un 5,1% del total a un 4,4%) que entre las mujeres (de un 3,9% a un 3,6%).

Peso relativo de la contratación indefinida	Hombres	Mujeres	Dif
2009	5,1%	4,1%	-1,0%
1º SEM 2010	5,1%	3,9%	-1,2%
2010	4,4%	3,6%	-0,8%

Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

**Evolución de la contratación según modalidad.
Caen los contratos indefinidos.**

El aumento de contratos iba a recaer fundamentalmente entre los hombres. Así, el contrato de obra y servicio, minusválidos y los que se refieren a jubilaciones se aplican más entre los hombres.

Entre las mujeres el volumen de contratación no variaba demasiado, pero sí resultaba llamativa la caída de la contratación indefinida inicial: **un 10,9% menos de contratos iniciales indefinidos** (la contratación temporal aumentaba un 1%).

Los contratos de interinidad, por el contrario, van a recaer de forma mayoritaria entre las mujeres, hasta tres cuartas partes del total. Las diferencias responden claramente a la segregación sectorial del empleo.

	Hombres		Mujeres	
	2010	2010-2009	2010	2010-2009
TOTAL	332.956	35.126	355.761	1.476
INDEFINIDO ORDINARIO (Bonif. / No Bonif.)	11.118	-346	9.355	-1128
INDEFINIDO FOMENTO DE LA CONTRATACIÓN INDEFINIDA	3.475	45	3.489	-457
MINUSVÁLIDOS	173	25	92	7
OBRA O SERVICIO	137.790	13.715	87.329	559
EVENT. CIRCUNST. PRODUCCIÓN	132.027	18.868	129.915	5.900
INTERINIDAD	40.531	4.214	120.942	-2.845
TEMPORAL MINUSVÁLIDOS	591	186	328	29
RELEVO	1.218	-1.156	569	-519
JUBILACIÓN PARCIAL	2.609	-605	614	-314
SUSTITUCIÓN JUBILACIÓN 64 AÑOS	42	4	29	7
PRÁCTICAS	2.042	241	1817	169
FORMACIÓN	731	-27	634	8
OTROS CONTRATOS	609	-38	648	60
Indefinidos	14.766	-276	12.936	-1.578

Temporales	318.190	35.402	342.825	3.054
% Indefinidos	4,4%	-0,6%	3,6%	-0,5%
% Temporales	95,6%	0,6%	96,4%	0,5%

Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

***El contrato de fomento de la contratación indefinida.
El fracaso de una reforma.***

En cuanto al contrato de fomento de la contratación indefinida (CFCI), la auténtica apuesta estrella del Gobierno en la reforma laboral, no sólo no ha funcionado, sino que ha descendido su utilización. De hecho, **entre las mujeres en 2010 hay 457 contratos menos de este tipo que en 2009**. Aún así, el 50,1% de los CFCI corresponde a las mujeres. Esta circunstancia hace que el peso específico de esta modalidad dentro de la contratación indefinida sea mayor entre las mujeres (27% de todos los contratos indefinidos), que entre los hombres (23,53%). También es remarcable que entre las mujeres ha aumentado el contrato indefinido ordinario en el segundo semestre.

Evolución de la contratación por actividades económicas. Fuerte segregación horizontal.

Un breve vistazo a los datos de contratación por actividades económicas nos permite una conclusión inmediata: la reforma deja a un lado cualquier voluntad de trabajar en la superación de la segregación ocupacional horizontal. Antes al contrario, parece agudizarla un poco más.

Nuestro mercado de trabajo sigue presentando un desequilibrio importante, con una segregación ocupacional horizontal muy elevada. Los esfuerzos y las políticas a implementar para salir de la crisis no pueden dejar de lado este extremo, como ha ocurrido hasta ahora. La reforma laboral y varias de las medidas restantes emprendidas por el gobierno no contribuían precisamente a la superación de estos desequilibrios.

TOTAL	Hombres		Mujeres	
	dic-10	%	dic-10	%
	332.956	100,0%	355.761	100,0%
AGRIC. GANAD. SILV. Y PESCA	11.212	3,4%	1.533	0,4%
INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	69	0,0%	14	0,0%
INDUSTRIA MANUFACT.	40.147	12,1%	13.291	3,7%
SUMN. ELECT. GAS Y A.A.	34	0,0%	20	0,0%
SUM. AGUA, RES Y DESC.	3.254	1,0%	443	0,1%
CONS-TRUCCIÓN	43.499	13,1%	2.298	0,6%

COMERCIO, REP. VEHIC.	19.045	5,7%	38.997	11,0%
TRANSP. ALMACENT.	17.549	5,3%	8.320	2,3%
HOSTELERIA	20.565	6,2%	47.553	13,4%
INFORMAC. COMUNICAC.	11.355	3,4%	7.616	2,1%
FINANCIERAS Y SEGUROS	1.437	0,4%	2.422	0,7%
ACTIVIDADES INMOBILIAR.	478	0,1%	463	0,1%
ACTIV. PROF. CIENT. Y TEC.	9.422	2,8%	17.353	4,9%
ACTIV. ADMIN. Y SERV. AUX.	108.837	32,7%	107.086	30,1%
ADMÓN. PUBL. DEF. Y SSO.	4.871	1,5%	6.351	1,8%
EDUCACIÓN	8.927	2,7%	20.363	5,7%
ACTIV. SAN. Y SERV. SOC.	11.599	3,5%	61.303	17,2%
ACT. ARTIST. RECR. Y ENT.	14.949	4,5%	10.522	3,0%
OTROS SERVICIOS	5.425	1,6%	9.481	2,7%
ACT. HOGAR Y USO PROP.	279	0,1%	329	0,1%
ORG. EXTRA-TERRITORLS.	3	0,0%	3	0,0%

Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

Entre los hombres disminuyen los contratos en la construcción y aumentan sobre todo en la industria manufacturera, la hostelería y las actividades administrativas. Entre las mujeres disminuyen en actividades socio-sanitarias y se incrementan en comercio, hostelería e industria manufacturera.

VI.- Paro registrado

No hubo tal mejoría en la cifra de mujeres en paro.

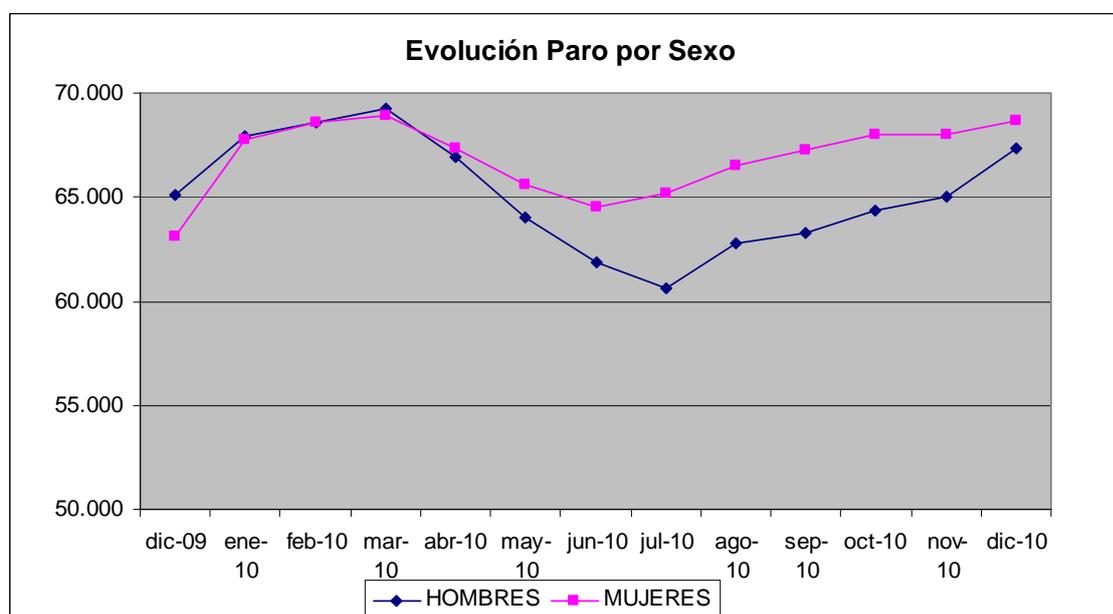
Entre 2009 y 2010 se da una circunstancia novedosa en los registros del SPEE: las cifras de mujeres y de hombres en paro se igualan, **llegando incluso a superar los hombres registrados a las mujeres por primera vez en diciembre de 2009**. Podría parecer un dato incluso positivo si realmente significara que se rompe con la brecha de paro entre mujeres y hombres, si fuera el fruto de alguna acertada política de igualdad. La realidad es que sólo ocurrió de manera coyuntural, como reflejo de la enorme destrucción de puestos de trabajo y los mismos problemas siguen presentes.

Además de circunstancias propias de la temporada navideña en el sector servicios, lo que ocurre durante el año 2009 es que el paro afectó de manera más acentuada a los hombres que a las mujeres, ya que entre los hombres aumentó un 33,7% mientras que entre las mujeres lo hizo un 21,5%.

Paro registrado	TOTAL	MUJERES
dic-09	128.201	63.116
dic-10	135.961	68.631

Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

En el año 2010 en los meses en los que parece haber una cierta recuperación del empleo el paro descende más entre los hombres que entre las mujeres. A partir de junio, como veíamos antes, vuelven a aumentar las personas registradas en paro y también va a incrementarse más entre los hombres que entre las mujeres. Diciembre se cierra con 68.631 mujeres y 67.330 hombres en paro.



Fuente: Ministerio de Trabajo. Elaboración propia

Enero de 2011 vuelve a ser un mes horrible en lo que a paro registrado se refiere, especialmente para las mujeres: **4.994 mujeres más registradas** que en diciembre de 2010, y 2.163 hombres más.